

## ÍNDICE

ESTUDIO PRELIMINAR: ANA LUISA RÍOS .....	11
APUNTE BIOBLOGRÁFICO .....	25
FOTOGRAFÍAS .....	29
NOTA DE EDICIÓN .....	39

### LEYENDAS Y TRADICIONES DE LORETO

I. Prólogo .....	43
II. Pensamientos sobre tradiciones .....	49
1. Las amazonas en la leyenda y en la historia .....	51
2. Cundur-huasi o Huamán-huasi .....	62
3. La fuente Cuyana .....	70
4. El porqué de las plagas de Iquitos .....	77
5. El lago de Rimachuma y el apóstol San Bartolomé .....	86
6. Origen de los barrancos de Moyobamba .....	91
7. Dominio de los Incas en la región oriental del Perú .....	96
8. Las yaras o chuaras .....	103
9. La leyenda de El Dorado .....	111

10. ¿Estuvo, o no, el apóstol Santo Tomás en el departamento de Amazonas? Varios pareceres al respecto. Nuestra opinión .....	120
11. Historia de dos pretensiones célebres .....	127
12. ¿Por qué en Maynas se conoce a las ratas con el nombre de bayanos? .....	138
13. Un sub-prefecto enemigo del foro iquitense .....	145
14. Un milagro de Santa Bárbara .....	149
15. Un litigio famoso respecto de Maynas .....	152
16. Un pozo sin fondo .....	157
17. ¡Energía Amaya, energía Amaya! .....	162
18. La leyenda de la chicha .....	166
19. El Inerré o el dios de los indígenas Maynas .....	170
20. La leyenda del tabaco .....	177
21. La leyenda de la coca .....	184
22. Historia de la fundación de Saposoa .....	189
23. ¡Mejacca Morro! (Estudio arqueológico y etnográfico) .....	196
24. Historia de dos testamentos famosos .....	202
25. Filicida y traidor .....	212
26. De cómo un buen pastor de almas puede ser también un excelente agricultor de farináceas .....	219
27. Quién siembra, puede cosechar .....	224
28. Tarapoto (Apuntes geográfico e históricos) .....	230
29. La virgen de Nuestra Señora de la Natividad de Tabalosos .....	236
30. El espiritismo en el Oriente del Perú .....	243
31. Himno a la palmera .....	248
32. El conde de Parinari .....	252

33. Un voto que se cumple (Leyenda histórica) .....	262
34. La sogá arrastra .....	267
35. ¿Por qué se dio el nombre de San Martín a la provincia de Tarapoto? .....	271
36. A San Martín: homenaje de un soldado de la Patria vieja .....	283
36. La luna de miel en el Amazonas .....	287
37. El Señor del Perdón de Moyobamba .....	293
38. Historia de los nombres de algunos puertos fluviales de Loreto en la hoya amazónica peruana .....	298
III. Bibliografía consultada .....	319



## ESTUDIO PRELIMINAR

ANA LUISA RÍOS<sup>1</sup>

Jenaro Ernesto Herrera Torres (Moyobamba, 1861 - Lima, 1941) fue el más destacado hombre de letras que vivió en la Amazonía en los siglos XIX y XX. Formado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se doctoró como abogado y ejerció su profesión de jurista no solo en Lima, sino también en Chiclayo, Moyobamba, San Martín, Huallaga e Iquitos. Tuvo, además, una formación universitaria en el campo de Letras que le permitió publicar diversos libros.

En este estudio preliminar, se analizarán tres temáticas de su canónico libro *Leyendas y tradiciones de Loreto*, que fue publicado en 1918.

### EL IMAGINARIO SOBRE LA AMAZONÍA

Como ocurre con los escritores, poetas, pintores y artistas de fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX —hasta el advenimiento de la generación «Trocha» en 1940, liderada por el narrador Francisco Izquierdo Ríos—, Jenaro Herrera, junto con todos los escritores de su generación, está marcado por el pensamiento eurocéntrico, que asume las cosmovisiones,

---

<sup>1</sup> Licenciada en Educación-Lengua y Literatura, por la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana (UNAP). Egresada de las maestrías en Estudios Amazónicos y Escritura Creativa en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y de la Primera Escuela de Gestión Cultural con Enfoque en la Literatura. Actualmente estudia Derecho. Fue secretaria técnica de la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza y miembro del Foro Educativo en Loreto. Trabajó en el Ministerio de la Mujer, en el Congreso de la República, en la Biblioteca comunal «Qosqo Maki», y en el Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana (FORMABIAP). Publicó el poemario *Anen, conjuro al viento* y los libros de cuentos infantiles *Shamba, el imperio de los curuhinsis*, *Dindín, el suri encantado*, y *la hormiga Siquisapa*, *La tortuga Filomena* y *Travesuras amazónicas*. Ha ganado la IX Biental de Poesía Infantil ICPNA 2021, con el poemario *Canto libre en la floresta*.

conocimientos, saberes y prácticas de los pueblos indígenas como supersticiones primitivas.

Eliseo Lara indica que los españoles desarrollaron una construcción imaginaria y epistémica eurocéntrica respecto a América. Así se crean textos literarios, en los que se reproducen modos discursivos correspondientes a tales constructos junto con los mitos de Occidente y perspectivas que responden a un imaginario colonialista, hegemónico y en pugna con el de los pueblos originarios: «un camino en donde se evidencian los modos de colonización del imaginario mediante los discursos exógenos y las transformaciones posteriores que adquieren esos mismos discursos, por medio de resistencias defensivas a los dominios hegemónicos» (Lara, 2014, p. 117).

Por su parte, la destacada investigadora Ana Pizarro (2004) describe a la Amazonía como un soporte del imaginario mítico. Por ejemplo, los conquistadores, conocedores de la antigüedad greco-latina, denominaron como Amazonas al río más grande de esta región; asimismo, encontramos: «el acéfalo venido de la Edad Media europea, el iwaipanoma de Sir Walter Raleigh o las disparatadas formas de animales, plantas y monstruos, sino que allí pueden suponerse posibilidades fabulosas nunca oídas ni vistas» (p. 187).

Asimismo, sostiene que «la historia de la región es una de las menos difundidas y de las más enraizadas en los primeros escauceos identitarios del continente. Paradójicamente, de acuerdo a los analistas, ella misma necesita incorporar los elementos de su auto-identificación» (p. 186), por lo que manifiesta que «la Amazonía es, entonces, una construcción discursiva» (Pizarro, 2009, p. 28).

Así como los invasores europeos romantizan las imágenes de las Amazonas, las describen blancas y de largos cabellos, como las mujeres europeas, y, a la vez, desarrollan otros mitos paralelos con la finalidad de crear un exotismo de la Amazonía, Herrera (2023) presenta a Loreto y a la Amazonía como un paisaje desmesurado, exuberante y tropical, cuando escribe: «Sus bosques son de suyo un vasto escenario enteramente misterioso; y no faltan en esas inmensidades vírgenes de selvas y florestas; de archipiélagos y canales; de lagos y ríos, de vida orgánica y vegetación exuberante y tropical» (p. 47)<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Las citas que realizaremos de *Tradiciones y leyendas de Loreto* corresponden a la cuarta edición de Heraldos editores, 2023.

Por su parte, Juan José Velásquez (2012), al analizar las motivaciones de los españoles para llegar a tierras tan ignotas, encuentra que uno de los factores para la expansión del colonialismo se debió a que, en esa época, los militares españoles ansiaban conseguir oro y plata para beneficiar a la Corona española y a sí mismos. A ello se suman los principios de los militares, quienes lograban buena reputación si conseguían atravesar lugares lejanos, como la Amazonía, estimulados por los modelos de los caballeros medievales, cuando España estaba en permanente guerra contra los musulmanes y los soldados combatían en nombre de Dios.

Por otro lado, si bien es cierto que no es posible juzgar el pasado con los valores actuales, tampoco se puede desconocer que su mirada en las *Leyendas y tradiciones de Loreto* se tiñe, por momentos, de cierto exotismo literario. Su representación de los habitantes de los pueblos originarios como salvajes contribuye a la construcción de un imaginario sesgado, pues, tal vez, su más grande motivación fue corresponder a la ávida demanda de exotismo de Europa: «De aquí, pues, que Loreto sea la comarca más clásica de las leyendas y tradiciones de la Amazonía, anchísimo filón que se halla aún en estado virginal, el que nos prometemos explotar» (Herrera, 2023, p. 47). Incluso afirma que se practica el canibalismo:

Son de aspecto tan fiero como de bárbaras costumbres, practican la antropofagia, pues se comen a los prisioneros que hacen en las luchas que sustentan con las otras tribus, como también a sus parientes cuando mueren; sin exceptuar ni a los padres ni a los hijos. (Herrera, 2023, p. 200)

Herrera recurre, además, a referencias mitológicas de pueblos de la antigua Hélade, en los que se crearon personajes como «los sátiros y las sirenas; las dríadas y hamadriadas; las ninfas y sílfides, los dioses Pan y Príapo y aún el mismo Anfitrite» (2023, p. 47), que le sirven para describir a la Amazonía como un territorio poblado por seres míticos y fantásticos: *yaras* y *yacurunas*, *chullachaquis*, *ayaymamas*, *caiporas*, los *supay* o *juruparis* ('Satán en persona') y los *supay-huahuas* ('descendientes del diablo').

Con respecto a la literatura que favorece a ese imaginario, Velásquez (2012), por su parte, refiere que los doctores de la Iglesia, como san Isidoro y San Agustín, ya hablaban de esos lugares que los autores clásicos mencionan,

en sus novelas de caballería, como un Paraíso rodeado de enormes riquezas. Del mismo modo, los autores romanos y griegos fomentaron ese pensamiento. Por ejemplo, Ctesias, en su libro *Índica*, sobre historia de la India, menciona a seres monstruosos, hombres con cabezas de perros y pigmeos, entre otros; mientras que el reconocido científico Ulisse Aldrovandi describe esos territorios como prolíficos, y sus obras fueron empleadas durante el Renacimiento para explicar lo desconocido y lo monstruoso, pero, al mismo tiempo, lo exótico y lo rico. Asimismo, Heródoto, en *Los nueve libros de la historia*, los menciona entre los lugares más ricos del mundo, mientras que Plinio el Viejo, en su obra *Naturalis historia* (*'Historia natural'*) hace referencia a seres monstruosos y pueblos exóticos, tal como, posteriormente, los describieron los sacerdotes José de Arriaga y José de Acosta (Velásquez, 2012).

En el siglo XVII, había mucho interés por conocer a este tipo de criaturas y las novelas de caballería los mencionaban. Incluso en *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Cervantes se mofa de esas concepciones del mundo. De esa manera, cuando llegan los españoles, dicha construcción epistemológica no les resultaba insólita y la Amazonía vendría a representar aquella «frontera extraña» que les provoca curiosidad desmedida. No resulta casual, entonces, la afirmación de que «En la Edad Media, cualquier colegial se sabía el Bestiario de memoria y, junto con la Biblia, el *Physiologus* fue el libro más difundido» (Malaxecheverría, 2000, p. 2).

En todo caso, lo inusual y sorprendente es el razonamiento de Herrera (2023) sobre las leyendas de las mujeres Amazonas, a quienes atribuye cualidades de beldad y gran fortaleza, como si fuesen unos Aquiles femeninos. Enfatiza con ensoñación su valor como guerreras: «obligando así a todos los pueblos vecinos a respetar, no solo su propia independencia, sino que también su manera de vivir, tan anormal y misteriosa a la vez» (p. 51), con lo que se refuerza el perfil estereotipado de las mujeres amazónicas, a quienes denomina «icamiabas». Después, estas guerreras se convirtieron en pudibundas vestales de Roma, que sostienen un sistema de gobierno propio: «en el Oriente y a las vegas del Amazonas había el belicoso y singular reinado de la luna de las *icamiabas*, verdadera ginecocracia de hijas de Eva» (Herrera, 2023, p. 52).

De igual manera, Herrera retrata a la mujer como un personaje de belleza natural al desnudo y pasión refrenada, en medio del ambiente tropical y



lujurioso, que se convertía: «en escenas de locuras eróticas sin precedentes, de fiestas sensuales sin ejemplo» (2023, p. 53), y agrega:

En nuestras tropicales selvas, la sangre se halla siempre irritada e hirviente y el alma predispuesta al ensueño y al amor (...) La lascivia se respira en todas partes —está en la atmósfera, se encuentra en el sol que vigoriza y calienta; se halla en el río-mar, que seduce y estimula. (p. 287)

Herrera traslada, además, los estereotipos sobre el salvaje a las cosmovisiones de los pueblos:

(...) las yaras no son solo el engendro de la musa poética de los salvajes, musa desordenada y fantástica a causa del perpetuo contacto con los misterios grandiosos de la naturaleza, en eterna lucha con las sombras y los ruidos incomprendibles de las selvas (...) así como tiene su encanto y seducción, tiene, también, sus nebulosos misterios y un romanticismo sin igual. (2023, p. 103)

Por ello, resulta comprensible entender por qué proliferan las leyendas en la Amazonía, que todavía hasta inicios del siglo XX era considerada como peligrosa o impenetrable. A esto se suma que el río Amazonas era la única forma de llegar a las regiones amazónicas y asombraba por su vasta fauna y vegetación, y aún más hoy en día, en que la urbanización de las ciudades ha creado espacios solo de cemento. En tal sentido, Stefano Pau (2019) advierte la necesidad de replantear la visión que se ha construido sobre esta región más allá de estereotipos, para «emprender un análisis más objetivo de la época del caucho» (p. 25) y, de forma paralela, incluir «el punto de vista indígena sobre esos acontecimientos [pues] también es fundamental para alcanzar ese propósito» (p. 25).

#### **EL IMAGINARIO DE LAS TRADICIONES EN CLAVE AMAZÓNICA**

Cuando Herrera publicó *Leyendas y tradiciones de Loreto* ya era un conocedor profundo de las contribuciones de Ricardo Palma a la literatura nacional y, hasta cierto punto, lo tomó como modelo, pues cultivó amistad con el

famoso tradicionista, sobre quien se refiere como «nuestro maestro y amigo Ricardo Palma» (2023, p. 73).

El «Bibliotecario Mendigo» era el creador de un género literario nuevo: la tradición, texto ficcional en prosa que recurre frecuentemente a la historia, se respalda en ella y la hace cautivante. Las tradiciones de Palma abarcan tanto la época final del Imperio incaico, como el violento proceso de la Conquista y la construcción del Virreinato. Con respecto a las tradiciones sobre la Amazonía, escribe Herrera (2023):

El maestro Ricardo Palma, siempre ha tenido por Loreto particular simpatía; y en sus *Tradiciones Peruanas* tenemos tres que así lo comprueban, y son las tituladas: «Origen de una industria» (la de los sombreros de paja de bombonaje en Moyobamba); «Los veinte mil pesos godos del Obispo Rangel»; y la silueta histórica de «Lope de Aguirre, el traidor» (p. 280).

Los personajes de Palma suelen ser aventureros, españoles o también criollos en el Perú republicano. Se solaza en los conflictos amorosos, en los problemas de los ciudadanos ante la ley, así como de los caprichos de los poderosos y de algunas mujeres que ejercen dominio sobre ellos. Las situaciones insólitas le resultan fascinantes, los personajes arriesgados y, cuando se ocupa de la República, tiene clara preferencia por personajes como José de San Martín, en oposición a Simón Bolívar y a los suyos. Algunas de sus tradiciones son hilarantes y otras se acercan a la ucronía, razón por la que Raúl Porras Barrenechea (1969) sostuvo:

La «tradición» creada por Palma es un género literario propio e inconfundible que no se amolda ni cabe en los géneros conocidos. Es un producto genuino limeño y criollo. No es historia, novela, ni cuento, ni leyenda romántica. De la historia recoge sus argumentos y el ambiente, pero le falta la exactitud y el cuidado documental. Palma no concibe la historia sin un algo de poesía y de ficción. Incapaz de ceñirse a un texto frío, él adereza la historia, la anima y la retoca, y cuando el manuscrito tiene claro, dice uno de sus mejores comentaristas, él lo llena con las telarañas de su ingenio. (p. 57)

Del mismo modo, Herrera cultiva la tradición como elemento histórico, a la que pondera en su máxima expresión, cuando afirma: «La tradición es,

pues, a la historia lo que el idioma a la gramática; es decir, la primera etapa para escribirla» (2023, p. 45), invoca en tono elevado: «Oh tradición, tú recoges/sobre tus ligeras alas/lo que la historia no dice/ni el sabio adusto relata» (p. 45) y sentencia de manera categórica: «Los pueblos que olvidan sus tradiciones pierden la conciencia de sus destinos; y los que las recuerdan viven siempre glorificados en sí mismos» (p. 45).

Por ello, toma de Palma la voluntad de hacer una tradición, aunque parece que está más atrapado por compromisos políticos. Retrata a la Amazonía, que conoce bien, pero con los sesgos del ribereño, como indica Gonzalo Espino, es decir, de los herederos hispanos y mestizos que ocuparon esta región y representaron el progreso y la justicia de corte occidental: «La impresión final que deja el libro es que se construye la cartografía de Loreto, un retrato que hace visible la voz del ribereño, en sentido de los herederos hispanos y los mestizos que se posesionaron de estas tierras» (Espino, 2012).

Herrera parte de una analogía sobre la Amazonía a partir de Heródoto, pero no solo recoge estas creencias occidentales, sino que también pretende descorrer o develar, sin alcanzarlo, el universo de las cosmovisiones originarias, porque, de otro modo, no hubiera calificado de «salvajes» a las poblaciones amazónicas, adjetivación que forma parte del discurso estigmatizador de los promotores del eurocentrismo:

Por lo demás, todos los salvajes del departamento de Loreto tienen, pues invencibles preocupaciones, que cuestan gran trabajo desarraigarlas, y son muy dados a las brujerías, en las que tienen fe ciega. Así los de Putumayo, por ejemplo, creen de buena fe, que los brujos o hechiceros pueden transformar, a voluntad, a los hombres en animales tales como un tigre o una huangana y de hacerlos volver a su estado primitivo. (Herrera, 2023, p. 245)

Tal como manifiesta Bronislaw Malinowski (1986), hay sesgos y opiniones tendenciosas cuando se mira al otro con prejuicios: «La forma en que mis informantes blancos hablaban sobre los indígenas y emitían sus puntos de vista era, naturalmente, la de mentes inexpertas y no habituadas a formular sus pensamientos con algún grado de coherencia y precisión» (Malinowski, 1986, p. 23). E incluso en el *Libro Azul Británico: informes de Roger Casement y otras cartas sobre las atrocidades en el Putumayo*,

el cónsul inglés denomina «salvajes» a los indígenas: «Sería absurdo pretender que estos indios salvajes se alegraron con la llegada de Hernández, Larrañaga y los otros colombianos que siguieron a estos “conquistadores” modernos» (Casement, 2011, p. 78).

El autor estudiado tiene amplio conocimiento sobre las tradiciones y leyendas, e incluso, por momentos, parece que participara de ellas, aunque mantiene una ambivalencia por su cultura occidental y su origen amazónico. Conoció de cerca, verbigracia, el uso tradicional de la coca, el tabaco, la ayahuasca y las creencias ancestrales que vinculan a estos productos con las curaciones rituales.

Sobre las leyendas, en sentido figurado, asevera: «las leyendas vienen a ser la poesía de la historia; ellas son el dulce lazo que vincula el presente, teñido quizá con un realismo bastante crudo, con el pasado, siempre mejor que aquel y de suyo romántico» (Herrera, 2023, p. 45). Emplea referencias retóricas, con un lenguaje suntuoso y exuberante. En esa línea, presenta leyendas exóticas que, a menudo, lo conducen al desvarío. Conoce todas las narraciones e informaciones sobre el monarca de los ríos, el gran Amazonas, y los pueblos que atraviesa, como: «El Dorado», «Reyno de la nueva Andalucía», «Gran Paititi» (Casa del Sol), «Rúpac-Rúpac» (País caliente boscoso), «Ambaya», «Imperio de Enin», «Reyno de los Omaguas» y país de los Chupachos o Ischcaicingas (indígenas de dos narices)».

Asimismo, da referencias sobre el poder de los curanderos y las brujas, así como de sus respectivos médiums, representados simbólicamente en las aves de la Amazonía: los tunchis, los yana-pillupintus, los urcu-tutos, los ayapullitos y las pumagarzas; y, como acucioso investigador, conoce hasta los secretos de los filtros de amor de la pusanga y el piripiri (Herrera, 2023 p. 48).

Para el caso de estudio, corresponde analizar la significación que subyace en las leyendas, pues, a menudo, pueden derivar en la *folclorización* de la Amazonía, cuando se promueve la profusión de dioses que solo se exponen en las galerías, aunque tales seres no siempre se corresponden con las cosmovisiones y las espiritualidades de los pueblos. De ese modo, se favorece, una literatura mágica que sirve para generar cierta superstición mercantil, pues son temas atractivos comercialmente, pero desligados de los problemas de los pueblos originarios, razón por la que, precisamente, resulta importante desentrañarlas.

Por tal motivo, comparto la crítica de Miguelina Acosta Cárdenas (2020), quien cuestionó al autor amazónico por tomar como modelo las tradiciones de Palma, ya que la Amazonía posee un «espíritu propio», que es condición de posibilidad de una «literatura propia» (p. 93). Con ese mismo tenor, Clemente Palma (1916), hijo de Ricardo, señala que, cuando Herrera utiliza el recurso estilístico de su padre, «se nota al momento el esfuerzo penoso del artificio, y hasta la necesidad de aplicar el modelo, a veces con demasiada fidelidad a sus interesantes relatos» (p. 445).

### **EL IMAGINARIO EUROCÉNTRICO DEL INDÍGENA Y SU CULTURA**

El indígena que retrata, describe e imagina Herrera, en general, carece de un espíritu reivindicativo, a diferencia de cómo se abordó años después a los protagonistas de las obras indigenistas. Este es, más bien, alguien que vive «huyendo a la región fluvial, a los ríos Yavarí y Alto Tapichi, en donde hasta ahora allí moran, salvajes y libres, es cierto, mas no dependientes ni tampoco humillados» (Herrera, 2023, p. 99). Los dibuja como supersticiosos, por sus creencias en los espíritus, pero no destaca los levantamientos indígenas a lo largo de la historia y, a lo sumo, señala el movimiento indígena de Quijos, respecto al que resalta el rol de brujos sublevados de los rebeldes, cuyo móvil fue «gracias al descontento y general opresión de esa raza aborigen, que fue perfectamente explotada por el cacique Jumandi, eficazmente asociado en tres pendes o hechiceros, cuyos nombres infelizmente la historia no nos lo ha transmitido» (2023, p. 245).

De esa manera, sus representaciones sobre los pueblos los aproximan a sujetos exóticos. Sobre este punto, Jorge Valenzuela Garcés (2011) sostiene que el sujeto exótico se construye sobre la base de cuatro características: «es extraño, desconocido, peligroso y produce una misteriosa atracción» (pp. 53-54).

Herrera elude diversos sucesos acaecidos en la Amazonía y pretende mostrar la beligerancia de los pueblos solo en ciertas situaciones, pues, en términos de organización, solo presenta la pasividad de los indígenas. Este tipo de ejercicio de encubrimiento también se encuentra en parte de la literatura indigenista. Juan Carlos Ubilluz (2017) postula una distinción entre

los literatos indigenistas: por un lado, con las obras de José María Arguedas y Ciro Alegría, quienes representan al indígena que cuestiona y pretende eliminar la dominación a la que está sometido, y, por otro lado, las obras de Enrique López Albújar y de Ventura García Calderón, que obvian o no visibilizan los alzamientos indígenas.

Tampoco se encuentra en las *Leyendas y tradiciones de Loreto* lo que Ubilluz (2017) denomina las «coordenadas básicas en el indigenismo literario: el despojo, la rabia y los deseos de venganza y de justicia» (p. 16). Por el contrario, es palmaria la visión de Herrera desde la lógica de los vencedores y manifiesta su adhesión a la clase dominante. Por tal motivo, encomia la figura del cauchero, sobre quien afirma: «él es el verdadero superhombre de que nos habla Nietzsche, por su audacia sin parangón, por su arrojo temerario, por su organismo de hierro y por su agudo ingenio para dominar a los salvajes y a las fieras» (Herrera, 2023, p. 47). Es evidente la admiración que siente por los caucheros y, sobre todo, por Julio César Arana, por ser un exitoso negociante y peruanizar el río Putumayo, e incluso considera que los crímenes ocurridos en esta localidad son exageraciones y forma parte de una campaña de difamación que se hizo en Europa contra el Perú.

Todo lo mencionado permite sostener que Herrera tiene una percepción y mirada colonial sobre la Amazonía, e incluso reconoce la ingratitud en torno a las figuras de Colón y Pizarro, a quienes considera como «verdaderos benefactores» (2023, p. 84). Si bien fue un difusor de la historia y cultura de Loreto, también, estuvo interesado, siendo secretario del Centro Geográfico de Loreto,<sup>3</sup> en la exploración y comercialización de sus materias primas. No obstante, quizá, no sea atinado hacer una crítica anacrónica, porque no se reconocería el importante esfuerzo suyo por visibilizar a la Amazonía a inicios del siglo XX, en una época en la que imperaba el centralismo limeño, aunque es inevitable realizar un balance ponderado, incluido el hecho de que el proyecto modernizador que promovió Herrera sirvió para enriquecer solo a una pequeña élite económica, mas no a las comunidades amazónicas,

---

3 El Centro Geográfico de Loreto se fundó el 27 de julio de 1902 en la ciudad de Iquitos, y su Consejo Directivo estuvo conformado por Pedro Portillo (presidente honorario), F. Enrique Espinar (presidente efectivo), Benito E. Lores (vicepresidente), Jenaro Herrera (secretario), Eduardo Raygada (tesorero), Claudio Osambela (vocal), G. M. von Hassel (vocal) y Pablo Villanueva (vocal).

razón por la que Espino (2012), en un breve análisis del libro, se preguntaba por el motivo del silencio sobre las oscuras relaciones de la Casa Arana con los políticos de turno.

Por otra parte, destaca en el libro el dominio descollante de las fuentes históricas. Tal como lo revela en el prólogo, no descansó «en estudiar y conocer los polvorientos manuscritos, picados pergaminos, amarillentos legajos y códices casi en estado de completa descomposición» (Herrera, 2023, p. 43), y, a más de señalar su actividad como investigador, informa que tuvo acceso a «un acervo tradicional-histórico-geográfico-estadístico-botánico y lexicográfico; y [a] un arsenal completo de datos de esas índoles, que nos han permitido escribir» (Herrera, 2023, p. 44), con lo que se propone, así, lograr una conciencia histórica, y el libro que ofrece, pese a los sesgos que manifiesta, representa la primera piedra sobre la historia de Loreto, cuya investigación se vio facilitada debido a los diversos trabajos que, como funcionario público y abogado de profesión, tuvo en las principales ciudades de la Amazonía.

\*

\* \*

Finalmente, se debe señalar que Herrera, con *Leyendas y tradiciones de Loreto* y sus demás investigaciones, se erige como el intelectual que buscó tener una mirada integral de la Amazonía peruana para su época, labor que procuró alcanzar a través del ejercicio del periodismo,<sup>4</sup> así como con sus análisis sobre la literatura, la política, la economía y la geografía. Su vasta erudición brota en las páginas de sus libros: la relación que tuvieron los incas sobre toda la región oriental del Perú; el conocimiento de investigadores como Charles-Marie de La Condamine y de personajes históricos como Pedro de Ursúa y Lope de Aguirre; las luchas por la independencia del

---

4 Ha sido colaborador en las revistas y diarios *El Ateneo*, *El Derecho*, *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, *Ilustración Peruana*, *Variedades*, *La Opinión Nacional*, *La Revista Histórica*, *El Comercio* y *El Diario*. Además, fundó, en Iquitos, el diario *El Loreto Comercial* y colaboró en *El Independiente*, *El Imparcial* y en *La Voz de Loreto*.

Perú; y las historias fundacionales de la mayoría de los pueblos amazónicos, como Iquitos, Yurimaguas, Moyobamba y Lamas, entre otros. Con justa razón, Acosta (2020), aparte de su crítica sobre la copia estilística de Palma, indicó que la obra de Herrera tiene «gran mérito nacional y de indiscutible valor regionalista» (p. 92) y que «todo loretoano tiene que estar orgulloso de esa obra porque con ella empieza a entrar Loreto en la vida nacional como personalidad» (p. 92). Entonces, aunque su pensamiento forma parte de la expansión y consolidación de la colonialidad del poder, al decir de Aníbal Quijano (2014), su obra y su compromiso de visibilizar la Amazonía, han convertido, sin embargo, a Herrera en el autor que ayuda a repensar en el destino de esta región olvidada hasta el día de hoy, así como en la construcción de una nueva utopía con paradigmas no solamente occidentales; es decir, ir a contracorriente, como señala Stefano Varese (2013), «en las periferias, en las márgenes del complejo de la modernidad, en lo que es al mismo tiempo antimoderno y postmoderno, los sistemas indígenas de conocimiento están enraizados profundamente en la tierra, en la comunidad de relaciones totales, en los lugares concretos construidos social y culturalmente durante siglos o milenios» (pp. 79-80), y cuyo objetivo es, siguiendo a Quijano (2014), «aprender a liberarnos del espejo eurocéntrico donde nuestra imagen es siempre, necesariamente, distorsionada» (p. 828), porque «es tiempo, en fin, de dejar de ser lo que no somos» (p. 828).

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, M. (2020). *Escritos selectos*. Lima: Heraldos Editores.
- Espino, G. (2012). Leyendas y tradiciones de Loreto: «¡Pues bien! Tendrán los preciosos árboles». *La alforja de Chuque*.  
<http://gonzaloespino.blogspot.com/2012/08/jenaro-herrera-leyendas-y-tradiciones.html>
- Casement, R. (2011). *Libro Azul Británico: informes de Roger Casement y otras cartas sobre las atrocidades en el Putumayo*. Lima: CAAAP-IWGIA.



- Herrera, J. E. (2023). *Leyendas y tradiciones de Loreto*. Lima: Heraldos Editores.
- Lara, E. (2014). Cuadernos de historia cultural. *Revista de Estudios de Historia de la Cultura, Mentalidades, Económica y Social*, (3), 110-132.
- Malaxecheverría, I. (2002). *Bestiario medieval*. España: Ediciones Siruela.
- Malinowski, B. (1986). *Los argonautas del Pacífico Occidental*. España: Planeta-De Agostini.
- Palma, C. (1916, 11 de noviembre). Notas de artes y letras. *Variedades*, 454, 49-52.
- Pau, S. (2019). *Más antes, así era: literaturas del caucho en la Amazonía peruana*. Lima: Pakarina Editores.
- Pizarro, A. (2004). *El Sur y los Trópicos: ensayos de cultura latinoamericana, 10*. España: Compobell, S. L.
- Pizarro, A. (2009). *Amazonía: el río tiene voces*. Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Porras, R. (1969). *El sentido tradicional en la literatura peruana*. Lima: Instituto Raúl Porras Barrenechea.
- Quijano, A. (2014). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO.
- Ubilluz, J. (2017). *La venganza del indio: ensayos de interpretación por lo real en la narrativa indigenista peruana*. Lima: Fondo de Cultura Económica.
- Valenzuela Garcés, J. (2011). La experiencia narrativa de Ventura García Calderón: del decadentismo modernista a la cuentística del exotismo regionalista. En R. Silva-Santisteban (Ed.). *Ventura García Calderón. Narrativa completa I* (pp. 9-61). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Varese, S.; Apffel, F. y Rumrill, R. (2013). *Selva vida. De la destrucción de la amazonía al paradigma de la regeneración*. Lima: Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas, IWGIA.
- Velásquez, J. J. (2012). Amazonía: construcción y representación de un discurso cultural por los conquistadores españoles del siglo XVI. *Pensar Historia*, (1), 7-25.